

LA ASPIRACION

PERIODICO INDEPENDIENTE DE ESTA LOCALIDAD

SUSCRIPCION

Año II.	Betanzos un mes.	40 cts.
	Fuera de esta ciudad, trimestre.	2 pts.
	Extranjero id.	4 n.

Betanzos 10 de Abril de 1905

INSERCIONES

Anuncios, comunicados, reclamos, esquelas mortuorias y de aniversario a precios convencionales.

NUM. 52

Lo del «MAINE»

En el periódico «The Times», de Nueva York, se ha publicado el siguiente interesante artículo, firmado por Ernesto H. Crosby, que reproducimos gustosamente porque está inspirado en un muy imparcial modo de pensar y en él se aboga por que se proceda a una investigación honrada de las causas que produjeron la voladura del «Maine», de cuya catástrofe quisieron los malvados hacer responsable a España, sin embargo de que nuestra nación insistió siempre que tuvo ocasión en pedir que se nombrase una comisión técnica internacional que investigase la verdad, a lo cual no accedieron hasta hoy los que la imputaban tan fea acción para justificar lo que jamás tendrá justificación ante la Historia, porque ésta no se ha de escribir bajo la presión de la artillería de tiro rápido.

Dice así dicho artículo:

«Leo en sus columnas que en la Habana se tiene entendido que el gobierno de los Estados Unidos no quiere levantar el casco del «Maine» porque podría revivir la cuestión de las causas que condujeron a su destrucción. «Este es un punto interesante que tiende a confirmar sospechas que he expresado a menudo, basadas en la inacción de nuestro gobierno.»

«La causa de la destrucción del «Maine» es cuestión de hecho que debe poder discutirse con frialdad. La única investigación hecha sobre el asunto fue practicada en época de gran sobrecitación, por una comisión naval, hallándose aún el puerto de la Habana en poder de los españoles. Bajo tales circunstancias, y en país hostil, era imposible procurarse testigos o hacer otra cosa que examinar el casco bajo el agua.»

«Si el buque no hubiera sido volteado por fuerza, la culpa de la catástrofe recaería sobre la armada misma, y la historia de las Comisiones y Consejos de guerra navales demuestra que, siempre que les sea posible, se eximen invariablemente y buscan otro a quien lechársela. Por estas razones, el fallo de la Comisión que se trata está lejos de ser inaplicable.»

«Poco después de la explosión

cayó la Habana en poder de nuestras tropas, y desde entonces estuvo la ciudad bajo nuestro dominio, ó bajo el de un gobierno amigo. El deber claro de nuestro gobierno era disponer sin tardanza un examen de los hechos, tan concluyente como las circunstancias permitían.

«No es materia fácil fabricar y llevar á la bahía de una gran ciudad, y luego colocar en lugar conveniente los explosivos que se necesiten para destruir un acorazado, y después guardar el asunto en secreto. Es medianamente seguro que hubiese muchas personas iniciadas en la trama; si trama hubo, y probable que entre ellas hubiese una ó más que se alegraran de descubrir el complot de los españoles después que la isla pasó á la soberanía americana. Con procurar tales revelaciones y agotar todos los posibles recursos de información habría demostrado nuestro Gobierno su creencia real de que el «Maine» había sido destruido por los españoles. Empero, con su inacción, y más aún con no permitir ahora, según los despachos, que el casco del buque vuelva á ponerse en evidencia, lo que demuestra bastante claramente es que, cuando menos, abrigan graves dudas sobre el particular.

«El caso presenta, sin embargo, varias fases, cuya importancia cualquiera es capaz de estimar. Primero, el hecho de que hayan pasado años sin que apareciese información convincente á probar que bajo el acorazado se hubiese puesto una mina. Es casi increíble que en estos tiempos de tanto charlar no haya habido lengua á la que se haya escapado la menor alusión a como sucedió. Este silencio es razón de peso para creer que la explosión fué accidente del que nadie tuvo presencia. Segundo, la poca voluntad de nuestro gobierno a investigar los hechos justifica que tememos que la investigación le sea judicial, y, tercero, la regla general de que las acciones se presumen sean hechas por aquellos a quienes han de beneficiar.»

«España tenía todo que perder y nada que ganar con la explosión, como que por ello perdió la Isla de Cuba, y cualquiera, en su sano juicio, podía prever semejante resultado. Es concebible que insurgentes cubanos volasen el buque con intento de que dispone la sana rá-

ción de precipitar la crisis y ocasionar la intervención armada de los Estados Unidos, para ellos el acto habría sido racional; pero en españoles sería absolutamente descabellado. Esto, no obstante, es improbable que los cubanos pudiesen hacerlo sin ser descubiertos.

«No creo haber omitido ninguna fase del caso y después de resumirlo en esta forma, no me parece antipatriótico ni contra razón llegar á la conclusión de que la culpabilidad de los españoles está todavía sin probar.»

«Afortunadamente, no es demasiado tarde para que nuestro gobierno pruebe su buena fe. Que ordene una investigación completa, con la cooperación del gobierno cubano, por una comisión en la que también esté representado el gobierno de España. O si esto fuere impracticable, que permita á los cubanos hacerla e insista en la mayor ventilación de los hechos y en que se escoga una comisión exenta de predisposiciones profesionales ó de otro género. Perseverar en esta política de inacción es como admitir la creencia de que la explosión fué accidental.»

PRUDENCIA O COBARDIA?

A MI ESTIMADO COLEGA

D. RICARDO GONZALEZ

No cabe duda mi buen amigo, que eres un sofista de real orden, porque sofisticos á todas luces son los argumentos de que ingeniosa y socorridamente echas frescamente mano, no sólo para convencerme, sino más aún, seguramente, para convencerte á ti mismo de unas teorías tan atrevidas y peregrinas, como erróneas y absurdas, cuyas consecuencias por lo demolidoras y perniciosas, serían en la práctica la formidable piqueta de la sociedad humana.

Yo no entrare aquí a discutirla cuestión en su concepto psicológico, porque hay en ella detalles, cuyo carácter íntimo y confidencial exigen una correcta discrección, y en verdad lo siento, porque me despojo tal vez para mi defensa de uno de los baluartes más firmes y poderosos, desde el cual podríaz hacer uso de todos los cañones de tiro rápido de que dispone la sana ra-

zón en su lógico funcionamiento de sus facultades.

Tampoco examinaré la cuestión bajo su aspecto teológico, no menos fecundo y concluyente que el anterior en argumentaciones y principios de buena filosofía.

Me quedo, pues, con la peor parte, ó sea en el puesto más accesible de la fortaleza, dejando á fuer de discreto y leal ambos flancos descubiertos y expuesto á sufrir un movimiento envolvente á estilo japones. Pero no importa, todo seguirá sufriendo las consecuencias de una desastrosa huida.

«Qué la prudencia es una virtud y la cobardía un vergonzoso defecto? Quien lo duda, estamos conformes. Pero puedes tu señalarme los límites fronterizos de la prudencia y de la cobardía? Me dirás que donde acaba la primera empieza la segunda. ¿Verdad?

Socorroso sofisma que me anticipó á formular para ahorrarte á ti el trabajo.

Es muy frecuente oír á los cobardes abusar de la palabra prudencia, y darle un sentido lato como á su pusilanimidad se le antojó y exagerando las trascendentales consecuencias de la temeridad según conviene á las egoistas miras de su comodona satisfacción.

Tampoco es raro el que los temerarios ó imprudentes den á la cobardía tan ilimitadas proporciones, que sus efectos llegan á eliminar totalmente los preceptos de la prudencia.

Cuál es entonces la norma ó jalon de que podemos valernos para deslindar bien los campos entre tales virtudes y defectos?

La razón sana y serena, el criterio claro y elevado, la conciencia recta, la inteligencia culta y el espíritu fuerte y varonil, ejerciendo su saludable ascendiente sobre la materia deleznable, perecedera, frágil y miserable.

La alteza de miras, la inexorable noción del deber hacia la observancia de la incombustible ley divina, las ineludibles obligaciones del ser racional, los laudables preceptos de la moral, y todo cuanto constituya el código de la conciencia pública y privada y tiende á elevar la categoría del hombre por encima de todos los seres creados, son seguras orientaciones para deslindar la prudencia de la cobardía.

Vive el hombre por su propia voluntad? Era antes de serlo árbi-

ro de su futura existencia, ó en otros términos disponía ya en el no ser de la vida como cosa propia. No mil veces no; luego no puede disponer de ella, no le pertenece; la posee en depósito; la disfruta en calidad de préstamo convencional ó libre, respecto a su uso; más nunca a su abuso, y en la humillante jurisdicción del apoderarse de lo que no contra la voluntad de su dueño es delito ó crimen según las circunstancias que acompañen al despojo y según la consideración del mismo.

Además el deber de la conservación de la raza humana no tiene escapatoria posible, y los instintos que á este fin se encaminan son clasificados como instintos simpáticos; y conste; que no queríamos con esto sentar ciertas doctrinas de desatrosa inmoralidad, sino que trato exclusivamente de señalar el principio de que todo padre debe vivir para sus hijos, sacrificarse por estos y por ellos dichar heróica y desinteresadamente.

¿Qué un ejército inferior á su enemigo en armas y posiciones no debe aceptar la batalla? No estoy conforme. Huir ante el enemigo es siempre una cobardía; lo prudente sería no haber aceptado la lucha, pero una vez en el campo de batalla se debe luchar y cumplir como buenos.

Llena está la Historia de estos ejemplos: así lo hizo en los campos de Maratón, Alcibiades con sus huestes, cien veces mejores que las de su enemigo Gerges; Demóstenes en Salamina; Leónidas con 360 combatientes en las Termópilas, de donde uno solo volvió con vida; y este tuvo que retornar á buscar la muerte porque ni aún su madre quiso recibirlle, por cobarde.

¿Y qué hizo Pelayo en Covadonga, Ramiro en Clavijo etc?

Esperando tus sofismas, queda siempre atento á tus órdenes el oscuro.

Perito de los Palotes

Obras son amores

Y no buenas razones

La obra de reedificación que los Sres. Rito y Núñez vienen realizando en su finca de la Puerta de la Villa, adelanta rápidamente y en plazo muy breve, por lo que toca á estos señores propietarios quedara expedito el tránsito por aquella vía pública; con el tan suspirado ensanche gracias á la novilisima y posumia filantropia de aquél amante y generoso vecino de Betanzos, que en vida se llamó D. Ildefonso J. Portal.

Sin embargo, la Puerta de la Villa, corre el peligro de quemarse en la parte de obras que al Municipio le corresponde llevar á cabo, y es esta el desarrollo y embaldosado de las calles de algún otro trabajo de la Ayuntamiento.

Alineación, pues según misteriosos rumores hay en el asunto dificultades que no son insuperables y cuando más exigirán de la ilustre Corporación de nuestro Ayuntamiento cierta fuerza de voluntad, cierto civismo y cierto espíritu de justicia.

Es preciso, pues, que todos los Sres. Concejales, adictos y no adictos, pongan á prueba la buena fe y levantados anhelos que indudablemente les animan respecto á la prosperidad y embellimiento de esta ciudad tan dignamente confiada á su acertada tutela municipal.

Pero no basta desear, ni es suficiente querer, es preciso que el deseo y la voluntad se traduzcan en obras prácticas siempre que las circunstancias lo reclamen, porque para el prestigio popular nada significan ciertas obras buenas, si la ciencia y una fué errada, ó ineficaz, porque la masa popular vive sólo de la última impresión.

Además y realmente en Betanzos hay mucho todavía que hacer, no ya para su hermoseamiento, sino aún para su mediaña decencia; apenas si podemos contar cuatro calles cuyo embaldeado y limpicio sea solamente pasable, en numerosas calles tenemos, que más que calles de una ciudad, son intransitables ecorredoiras de aldea.

En este semanario hemos señalado con insistencia rayana en la majadería necesidades públicas de muy fácil satisfacción, pero de urgente atención; y nada hemos conseguido apesar de inspirarla nuestra petición en la demanda popular.

¿Por qué no se hace más práctica el tránsito por ciertas travesías y calles de la localidad? ¿Por qué no se hacen desaparecer los abundantes focos de infección que existen en el pueblo conspirando atrevidamente contra todos los preceptos de la higiene, y los cuales irremediablemente señalanlos en los numerosos sucesivos? ¿Por qué no se lleva á cabo en la ronda municipal esas reformas tan demandadas, y que son de una imperiosa urgencia para el buen servicio público? ¿Por qué no se hace algo por la educación de la huiente generación, erigiendo y subsanando, por medios legales que no faltan, el abandono ó incuria de numerosos padres que en nada se preocupan de la indispensable cultura de sus hijos?

Nos reservamos para otra ocasión otras varias preguntas, y entre tanto tienen la palabra el Sr. Alcalde y sus respetables compañeros de municipalidad, á quienes con la debida consideración nos atrevemos á participarles con cuantos gusto vería Betanzos que el tiempo que instantáneamente se pierde en vanas discusiones en materia de fútiles detalles ó de malas formas, para tal expediente, para tal inspección ocular, para los trámites de un modesto pago de unas cuantas pesetas; lo empleasen en los mil asuntos de utilidad y conveniencia que están esperando un rato de bien humor de los diligentes trabajadores que constituyen nues-

tro ayuntamiento.

Lo tendrán algún dia? No hay que desconfiar, que mientras hay vida hay esperanza.

Esperemos pues, sin abandonar por eso el recurso de la petición correcta y firme:

El caso es raro, como ven nuestros lectores, pero más raro fué que no causase daño alguno al paisano que la traía, ó que éste al vender la leña se introdujese en la casa de la compradora dándole algún dia el consiguiente susto.

Sección local

A eso de la una de la tarde del 7 de los corrientes se produjo una infundada alarma en la calle de la Ruauéva de esta ciudad.

Una mujer llamada Manuela Amato y conocida por la *Police*, se le antojó ver indicios de incendio en el almacén de objetos y muebles es que el conocido comerciante D. Domingo Montevaro posee en la citada calle.

La visoraría transeunte, que dicho sea de paso, es corta de vista, proclamó en voces de auxilio pidiendo agua, reunándose en pocos momentos gran muchedumbre, soñientes unos y curiosos otros, que dando tolos graciosamente chasqueados al convencerse, una vez hecho el consiguiente reconocimiento en el interior de la casa, de que el voraz elemento no daba señales de vida; afortunadamente, por ninguna parte.

No obstante lo cual, el dueño del almacén y su familia, sufrieron como es de suponer un susto muy regular.

El jueves 6 de los corrientes regresó de su largo viaje por las Américas del Sur, el amante y acaudalado hijo de Betanzos D. Juan García Naveira con su distinguida familia.

Como quiera que aquí no se tenía conocimiento del día de su llegada y sólo se sabía vagamente la noticia de su vuelta, no fue posible tributar á esta filátrópica familia un felicitimien- to digno de su significación y valla, pues sabido es, y en la profunda gratitud de todos estos, los inolvidables y ciantiosos beneficios con que el señor García ha procurado siempre coadyuvar á la prosperidad de este pueblo enjugando siempre con solicitud las lágrimas de los infelices, y preocu- pándose de la aflictiva crisis que atra- viesa el proletariado.

Sea bienvenido el Sr. García Naveira con su respetable familia, y reciban todos el atento saludo que esta Redacción le envía con sincera satisfacción.

El jueves última, un paisano que había traído un haz de leña para vender en el mercado que en tales días se acostumbra celebrar en esta población, al tirarlo en el suelo de sobre los hombres en la Plaza del Campo, observó que de entre la leña salía una regular vivora.

El municipal Sr. Illobre que por allí se hallaba, trató de matarla, lo cual llevó a cabo introduciéndola en un tubo de la alcantarilla.

Llegaron a nosotros varias quejas de que una mujer conocida por la Torreira, contraria de los bagages que suministra este Ayuntamiento á los pobres e imposibilitados transeuntes de pase por esta población, se dedica a negociarles dichos bagages, abonando á los interesados una mezquindad que no les alcanza para poder comprar un mordongo de pan, y saciar el hambre hasta llegar á su destino.

Veárel Sr. Alcalde lo que haya de cierto en el asunto para mandar mudar a tan aprovechada sujeta, ó cuando menos hacerla saber qué el tiempo de la explotación pasó.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo el ilustrado médico D. Domingo Andrade, quien al fin se convenció de que ni sus aspiraciones ni su talento, ni su educación ni sus aficiones eran compatibles con la vida campesina, cuyas costumbres y hábitos, serán todo lo idílicos que se quiera, pero se viene muy mal con los anhelos de toda persona culta y de clara inteligencia.

El Sr. Andrade, según tenemos entendido, abandonó definitivamente su partida de Cereda, no obstante las halagüeñas proposiciones que allí se lo hacían, para ejercer aquí la humanidad y científica profesión, por lo que nos felicitamos intimamente, muy convencidos de que sus profundos estudios, su espíritu observador y su buen ojo clínico, serán una bienhechora esperanza para los dolientes brigantinos, en cuya difícil misión le auguramos brillantes triunfos.

A las diez de la mañana del viernes último promovieron en la Puerta de la Villa una acalorada disputa dos mujeres, cuyo motivo era según hemos podido colegir de sus palabras, la reclamación de una toca llamada vulgarmente de pelo de cabra, que una de las contendientes le había sido robada de su propio domicilio y vendida luego á otra mujer por la misma ratera.

El altercado se iba agrando y los dictieros, e imputaciones de mayor calibre se cambiaban entre ambas a guisa de fuego graneado; pero el municipal Fandiño apareció como llorido del cielo y las llamó al orden oportunamente, obligándolas á separarse, mandando que obedecieron sin resistencia.

El día de la feria del mediado y en las primarias horas de la mañana, se suscitó un violento altercado entre el Sr. Vequería, socio de la compañía arrendataria de consumos, y el Sr. López, empleado del Ayuntamiento de esta ciudad.

El segundo por orden superior mandó colocar la boleta para el cobro de

ZAPATERIA

LUIS S. BRANDARIZ

ESTILO DE CALZADO
LUIS MENDEZ NUÑEZ 22
BETANZOS

22, MENDEZ NUÑEZ 22

VERTHHEIM

MAQUINAS PAA COSER, BORDAR, ESCRIBIR Y HACE CALZETA

Venta al contado y á plazos de 2'50 pesetas semanales
Estas máquinas, como nadie ignora, son las más perfeccionadas, pudiendo manejarlas con suma facilidad una niña de pocos años.
Se hace toda clase de composturas, sea cual fuere el sistema de las máquinas, á precios sin competencia.
Se vende toda clase de piezas y demás accesorios en el establecimiento del constructor de calzado, José Blanco Barros.

José Blanco Barros

5, RUA TRAVIESA, 5.— BETANZOS

Colegio de Niños de I. Enseñanza

SAN LUIS GONZAGA

Dado la dirección del maestro habilitado y profesor de la escuela nocturna de obreros de esta ciudad D. Edelmiro Moreno
PLAZA DE LA CONSTITUCION NUM. 25. Ayres de Madrid
Clases de Lectura, Escritura, Gramática, Doctrina cristiana, Aritmética, Geografía etc.
Se admiten alumnos desde la edad de 4 años en adelante.
Clase nocturna para hombres, desde las ocho y media hasta las diez.

HONORARIOS MODICOS

CENTRO DE LA MODA

Gran Sombrerería de Rosendo Puente

3, RUA TRAVIESA 3—BETANZOS

Constante variación en las últimas novedades de sombreros y gorras para caballeros y niños, á precios sumamente económicos y sin competencia.

Se hacen toda clase de sombreros á la medida, como igualmente se reforman por deteriorados que estén.

3, Rua-Traviesa 3, Betanzos

Centro de Suscripciones

RICARDO VAZQUEZ

500 suscripciones á la clase de obras literarias, novelas, periódicos de moralidad, etc., etc., etc.

Se sirve a domicilio y rematadas en

correo, oficina de correos.

«Viaje al Polo Sur»

SAAVEDRA MENESSES 6—BETANZOS

IMPRENTA

SUCESORES DE CASTAÑEDA

En este establecimiento tipográfico se hace toda clase de trabajos referentes al arte, á precios muy económicos.

Pardiñas 11.—Betanzos

Hojalatería se ejecuta
en los trabajos de hoja y blanca
de los óvalos ovalados etc. a precios
muy económicos.

10 MENDEZ NUÑEZ 10

Se confeccionan toda clase de trabajos en
ja de latón, zinc y demás metales; así mismo
colocan celierías y vidrios en obras nuevas o
formadas: todo a precios lo más económico.

Pardiñas 11.—Betanzos

10 MENDEZ NUÑEZ 10

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos

etc. ovalados etc. etc. etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.

Se realizan trabajos de hoja y blanca
en los que se tocan óvalos etc. etc. etc.